

LA FERTILIZADA

Semanario de ciencias literatura é información

DIRECTOR PROPIETARIO

BENITO LÓPEZ RUANO

SUSCRIPCIÓN

AL MÉS 50 CÉNTIMOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

PUIGSERVER, 14.

HACIA EL FIN

Pasó la esperanza del *gordo*, pasó la Nochebuena y estamos en Pascua. Después de un año de espera, confiando en la realización de nuestros deseos, llegamos á fin de año con una desesperanza más y una ilusión menos. La confianza que alentábamos, se extingue; los sueños por cuyo cumplimiento suspirábamos, se desvanecen. Todo sigue como siguió siempre, sin presentar caracteres nuevos que hagan posible el antiguo desvarío. Las cosas no han cambiado, aunque sí las personas. El hecho que motivó la vulneración del recto sentido de la realidad, sin presentarse en la forma misma de antaño fulge á nuestro mirar con reflejos tentadores. Únicamente sucede, que los engaños de ayer, son los avisados de hoy y repugnan entrar por donde le acomoda encaminarlos á la casualidad. Ya no se confía tanto en el somnoliento delirio de grandezas que nos coje de medio á medio cuando nos acordamos que somos españoles; atiéndese más al positivista apreciar de los sucesos, estudiándolos para ver si existe medio hábil de realizarlos á nuestro salvo. En el día, aprovechada la lección, no somos tan cándidos. Comprendemos con entera claridad que precisa ayudar á la casualidad para que ella nos ayude. Tenemos por encima de todas las cosas plena conciencia de lo que sucede.

El año que concluye, entre otras cosas, nos trajo aires de regeneración, haciéndonos pensar que la europeización soñada por Costa comenzaba á ser un hecho. Pero la pícara costumbre que tenemos de oponernos á aquello que puede beneficiarnos de algún modo, contrarió por entero los estímulos regeneradores, dejándonos en los labios el dulzor de las mejoras entrevistadas. Y naturalmente, dulce en la superficie y amargo en el fondo el hecho, en vez del regodeo que aguardábamos, la acritud hizo de las suyas, molestándonos con tenaz porfía. Para nosotros, á causa del estravío apreciativo que padecemos, no existe ni existió jamás otra ruta que la de las aventuras fabulosas, la que no está sujeta á las malandanzas y penalidades del desvariar fatigoso de los caminos. Así

nos sucede que nunca, jamás logramos andar como hombres por los sitios donde la realidad impera en toda su descarnada desnudez. Desde que con el primer encontronazo despertamos de nuestra catalepsia, vamos dando tumbos de un lado á otro, buscando sin encontrarlo un asidero á nuestras esperanzas, muertas apenas nacidas. En vida, por todo pasado, tenemos un gran cementerio, y por todo presente, un inmenso hospital, donde agonizan nuestras mejores ilusiones.

Con el mes de Diciembre, último escalón que recorre el año, se hunde casi por entero el castillo de naipes que habíamos levantado con alborozo juvenil. Claudica la anualidad corrientes y se lleva en su marcha las promesas que iban ó debían cumplirse en él, para entrar en el siguiente transformados, con ánimos bastantes para acometer la empresa y con alguna realidad tangible que nos sirviera de apoyo para lograr mayores triunfos. Mas todo conspira en nuestra contra y salimos de él desnudos de progresos, aunque estamos llenos de esperanzas.

¿Sucederá lo mismo en el venidero? ¡Quién sabe! ¡La nación va queriendo ya hechos que sustituyan á las palabras y no sería de extrañar que, disgustada con los opositores por sistema, haga un escarmiento para convencerlos de que no hay más voluntad que la suya!

CRÓNICA ILUSTRADA

DE LA SEMANA

El asunto de más interés en que se ha ocupado el Parlamento de algún tiempo á esta parte y con el cual ha empezado la semana, prometiendo continuar, lo ha iniciado la proposición incidental del diputado Sr. Silió acerca de la enseñanza que se da en algunas escuelas laicas de Barcelona.

Cuarenta escuelas, según el Sr. Silió, conservador, algunas menos según el Sr. Lerroux, republicano, nutren el cerebro de los niños de enseñanzas poco conformes (claro que á juicio del diputado conservador) con la moral, la paz social, los intereses de la patria y los respetos que se deben al Ejército, como su custodia y su defensa.

El Sr. Silió adujo textos de lo que en algunas escuelas laicas de Barcelona se enseña, para recriminarlos.

El Sr. Lerroux, después de afirmar que sólo una parte de esas cuarenta escuelas enseña á los niños textos tales, alguno de los cuales le parecen bien, apelando al procedimiento de pedir que no arroje la primer piedra quien no esté exento de culpa, presentó á la consideración del Congreso otros textos que se enseñan dentro de las doctrinas católicas y por personas que dicen servir los intereses de la Iglesia.

Hay en estos textos, de autenticidad indudable algo que, por distintos caminos, aconseja también la destrucción que preconizan los centros laicos de Cataluña.

Los dos diputados, Silió y Lerroux, han hecho con sus palabras labor de patriotismo, porque por ellas pónese sobre el tapete, en punto de discusión, un tema digno de la consideración y el estudio de todos.

A los diputados mencionados ha seguido el Señor Ministro de Instrucción pública y el Sr. Pi y Arsuaga: á éstos seguirán los Sres. Soriano y Nocedal y hasta parece que el Sr. Maura interviendrá en el debate. Todo, como se ve, converge á nuestra opinión sobre la importancia del asunto.

Espectadores sinceros del curso de este debate y por lo que hasta ahora se ha dicho, obsérvase que, ni aún tratándose de asunto tan vital como la enseñanza, déjase á la puerta la pasión para entrar en su examen serenamente y atentos sólo al fin primordial que la enseñanza debiera cumplir.

Trátase de educar al niño, que no tiene capacidad para escoger, ni instinto para inclinarse de ningún lado, y en tal situación es lamentable que haya de ponerse la etiqueta roja, si en manos de los rojos cae, ó la negra, si le cogen los negros.

Cuando sea mayor, se dirá, podrá tomar la dirección que le plazca. Pero es que para entonces ya la semilla habrá dado sus frutos, rara vez conformes á la voluntad individual que no creció libre, sino encauzada, domeñada por éstas ó las otras doctrinas.

Y es doblemente lamentable que el mal no tenga remedio, pues con ocasión de este debate de ahora, se ha demostrado que el saludable, el conveniente punto medio, tan difícil de escoger

en todas las cuestiones, no aparece en ésta tampoco en posesión de nadie.

Todos opinan, todos trabajan, todos quieren que las generaciones venideras los hombres del mañana formen su mentalidad como ellos apetecen. Nadie se cuida de nutrir esos cerebros con la prudencia, con la cautela, con el altruismo y con la generosidad que con vendría.

No es de extrañar que sea tan lento el progresar de nuestras sociedades. Las venideras se gestarán como convenga á la presente, y la presente ya se veucan incrustado tiene el prejuicio, cuán vana resulta en lo primordial, qué poco generosa y propicia se muestra al sacrificio de lo que acaso estima inmutable.

**

Notas gráficas de actualidad, son, por diversas causas, los retratos que ofrecemos.



Repullés.

Lázaro.

Los primeros son los de los Sres. Repullés y Vargas, y Lázaro...—dos, solamente, aunque parezcan tres—académico nuevo el último, y encargado el primero por la Academia de Bellas Artes, de dar la bienvenida al Sr. Lázaro.

Este, en su discurso de ingreso, ha tratado un tema de gran importancia: *Las Artes decorativas*, respecto del cual ha dicho cosas muy buenas y muy sinceramente expuestas.

El Sr. Repullés también se mostró conforme, como el Sr. Lázaro, en que las artes decorativas son un elemento complementario de la Arquitectura y muy importante.

Ambos recibieron plácemes por sus trabajos respectivos.

El otro retrato no le publicamos sino venciendo modestias honda y sinceramente sentidas. Se trata de nuestro Di-

